

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes.	0,25 pesetas
Trimestre	0,75
Un año.	3,00

TORTOSA

Sábado 21 de Marzo de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta

La fiesta de los Mártires entre los leales

"El Cronista," se encuentra perplejo y no acierta, al coger la pluma, con palabras adecuadas para reseñar la hermosa fiesta del domingo último.

La iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, severamente adornada. Unas luces alumbran la hermosa imagen,—obra de un correligionario, el Sr. Cerveto—de la Real Capitanía del ejército tradicionalista. Un venerable anciano y respetable sacerdote que, después de haber prestado sus servicios en las inhospitales parroquias de Cuba, obtuvo como premio unas pitrafas que le concedió el Gobierno constituido, sube al altar acompañado de un joven: el sacerdote es el entusiasta correligionario Rdo. D. Manuel Macías; el joven ayudante, el simpático socio de nuestro Círculo don Oscar Calderó. Veteranos que derramaron su sangre por la causa tres veces santa, jóvenes que ansian derramarla, señoras respetables, bellísimas señoritas, llenan la espaciosa iglesia. Después de alzar sube al púlpito el celoso Padre Casals del Purísimo Corazón de María y con palabra vibrante y persuasiva va preparándonos para el Sagrado Banquete. "Aplicad la comunión, nos decía al terminar, para la pronta consecución de los ideales que tenéis en vuestras mentes". Después... después los que en la lucha se muestran como leones se acercan como corderos a recibir al Cordero celestial. Mientras tanto, una sección de la Capilla de música de la Catedral compuesta de los Rdos. Domingo Duró, Sabaté y Sr. Besé, interpreta bellísimas composiciones musicales de marcado sabor religioso, con la maestría que les es peculiar.

Acabada la comunión, "el Cronista," contempla a aquellos devotos que con la cabeza inclinada y completamente abstraídos de negocios del mundo musitan al Dios que acabán de recibir, peticiones por las almas de los Mártires de la Religión y de la Patria y cumplen gustosos el encargo que poco há les hizo el Padre Cuaresmero.

"El Cronista," encuentra perfec-

tamente lógico que aquellas almas leales, humildes, consecuentes, obedientes a sus legítimos Jefes, rueguen por los que fueron nuestros maestros, e intrigado se pregunta: los que por móviles mezquinos hicieron traición a sus ideales, los que por soberbia no se avienen a ser los secundadores de nuestra comunión, los que por personalismos despreciables se separan de nosotros, los que por cualquier futesa o por orgullo o por ambas cosas a la vez se erigen en cabecillas y niegan la obediencia a sus Jefes, ¿por quién pedirán? ¿Es que no les suben los colores al rostro al festejar a los que fueron motivo de lealtad, sugestión y obediencia?

¿No? Desgraciadas las almas que no saben emocionarse.

Terminada la misa, se dirigieron muchos de los concurrentes a los salones del Círculo, donde son observados por dos jóvenes, tan buenos como rumbosos, con un suculen chocolate, pastas y licores.

Un aplauso para los anfitriones, y conste que «el Cronista» ni mojó al chocolate, ni tomó una pasta, ni bebió una copilla, pero a cada cual lo suyo.

Por la noche y de mucho antes de empezar estaban llenos los espaciosos salones de nuestro Círculo.

Citar nombres es tarea ingrata, pues la pícará memoria a lo mejor fa ta y comete uno un olvido ("involuntario," como dice quien yo me sé) que le acarrea enemistades siempre lamentables. Baste, pues, decir que allí se congregaron lo mejor de lo mejor, y así salgo del apuro.

Otro aprieto y no pequeño tiene "el Cronista," al pretender establecer comparaciones entre los que tomaron parte en la velada.

¿Cómo decir que Voltes lo hizo mejor que Llasat, éste que Andreu, éste superó a Noé. Noé adelantó a Portella y éste cumplió tan bien como Voltes?

¿Han leído aquello de Cervantes "el gato a la cuerda, la cuerda al palo, el palo a la moza..."? Pues bien,

"todos no se daban punto de reposo" recolectando aplausos y felicitaciones en abundancia.

Del fogoso discurso pronunciado por D. José Sabaté Blanch nos creamos relevados de hablar. Se trata de nuestro querido Director y creamos justificado nuestro silencio, como justificados los aplausos con que varias veces fué interrumpido y los que ahogaron el final de su brillante peroración.

Ante la imposibilidad de asistir el orador encargado de la oración fúnebre, envió unas cuartillas que fueron magistralmente dichas por el distinguido y leal joven Sr. Rocher, quien recogió aplausos sin cuento; aplausos que al sentir del "Cronista," deben repartirse, a lo menos por partes iguales, entre el autor y el actor.

La orquesta Santa Cecilia abrió el acto ejecutando con una precisión suma y maestría inimitable difíciles composiciones de su repertorio que fueron justamente aplaudidas, mereciendo algunos los honores del bis.

La presidencia fué ocupada por el digno Presidente del Círculo, el joven abogado D. Felipe Tallada Cachot, quien sentó a su derecha al vocal de la Junta del Distrito, don Francisco Salvadó, veterano de la última guerra, ocupando los otros sitios los Sres. Sabaté, Biarnés, Fatta y Cavé en representación de la Junta del Círculo.

Cerca las doce de la noche abandonaba "el Cronista" el casal de la tradición oyendo a los concurrentes hacerse lenguas de la majestuosidad de la fiesta y de la proverbial galantería de los jóvenes legitimistas tortosinos.

Una pregunta flotaba en todos los labios: ¿por qué no se repiten con más frecuencia fiestas como ésta?

Tienen la palabra los señores organizadores por ilusiones personales.

EL CRONISTA.

Algo del diumenge

No vinc, estimats lectors, a fer-vos una explicació exacta de la festa que vam celebrar lo diumenge passat, pos alguna atra pluma vos posará al corrent de tot lo que en honor als mártirs vam fer.

Lo que si vull fer notar es l'entusiasme que reinaba dins los nostres cors escoltant aquells versos i discursos, demostració dels sentiments que en los nostres pits s'agiten, dedicats a festejar als héroes de la tradició.

Si, als héroes de la tradició: als que van morir en la guerra; als homens del sacrifici; als lleals al partit tres vegades sant; als defensors de la bandera de Cristo; als fills amants de María nostra mare!

Mireulos morir apretant en ses esmortides mans la Creu del Crucificat pareix que mos diguen que Jesucrist nostre bé, nostre Rei, lo Deu dels cels, lo Sant dels sants, lo Senyor dels senyors, lo que es nostre encant, nostra esperança, nostre consol, a sigut lo primer objecte del seu martiri; que per defensar los drets de Jesucrist, per qui donem l'últim sospir, morent gustosos.

Tradicionalistes: seguim tots lo cami que mos marquen nostres mártirs.

¡Ah! Cuans han crescut en virtut, abnegació i llealtat imitant les gestes glorioses dels nostres avantpassats.

¡Carlos VII! cuans cors has encés en flames de verdader amor al instuir esta festa.

Per aixó cuan en periódics i mitins mos recorden que is que mos van presedir van donar a l'història probes de valor de la nostra rassa, me vetjen animos de dir al que desde'l cel mos contempla:

Senyor, ¿veieu an eixos jovers requetés?—son los vostres soldats.

¿Veieu an eixos venerables veterans?—son los vostres devots.

¿Veieu an eixos Jefes, nostres directores?—son los vostres germans.

Demaneu al Rei de cel i terra que derrame sobre tots natros abundants tresors de gracia i valentia.

Que beneisca de un modo especial a la nostra comunió. Aixó es lo que vos supliquem.

Que tots los que trevallem animosos per la sacrosanta fe cantesem em vos al cel les alabances sempre antigües i sempre noves al Deu tres vegades sant, i a María sen peccat concebuda, que es nostra Mare, i va ser sempre abogada i esperansa dels que van morir defendent los llegitims drets del tradicionalisme espanyol.

DAVID.

Recuerdos y profecías

Somos los españoles en general y los de cierta cuerda en particular, muy dados a publicar historias, verdaderas historias, pero naturalmente que refieran hechos pasados; y también a filosofar sobre esos hechos y deducir afirmaciones que publicamos a guisa de vaticinios, que, ¡claro! deben referirse al tiempo futuro.

Y eso parece lo puesto en razón, lo debido, para aquellos que tenemos (o creemos tener) la misión de hablar al público; pero (ya empieza), pero estamos inoportunos en lo primero y un tanto asimismo en lo segundo.

Sería cosa de broma, si no fuera tan triste y perjudicial, el recoger los dictérios, las acusaciones escandaosas y los crímenes que unos a otros se lanzan y atribuyen refiriéndose a las pasadas elecciones, los periódicos de Madrid y provincias.

No hay candidato triunfante, que, según sus adversarios, no deba el acta a un ukase secreto de Gobernación, a la presión del cacique respectivo, o a infinidad de pucherazos, compra de votos, promesas y amenazas que han llovido sobre los pobres electores. Y esos recuerdos no son cuento, son historias, relatos demasiado verídicos por cierto. Y son historias que comprenden a troyanos y dan la medida de lo que es la representación en Cortés, lo menos en un noventa por ciento de los casos, desde que el parlamentarismo impera aquí y cepilla y pule a los rudos españoles.

No hay en ello una parte de verdad, esa es la verdad pura.

Pero siempre me ha parecido inoportuno el gastar tiempo y tinta en lamentaciones semejantes. Primero, porque es innecesario el referirlo, ya que todo el mundo sabe muy bien a qué atenerse sobre eso: los caciques y electoreros, porque pública y periódicamente preparan a cada dimisión de ministerio; los electores, porque saben lo que se procuran o se evitan con ir a depositar la papeleta.

Y estando todos en el secreto, ¿a qué venir con quejas y denuestos? ¿Gana algo la seriedad del periodista? Se consolida con ello el prestigio de la prensa? Antes bien, hay que temer que esos cambios de frente, esas acusaciones, falsas o verdaderas, esos ataques a personas decentes y defensas violentas a favor de pillos, esa publicación continua de chanchullos y de crímenes, maleen gravemente la moral del pueblo y acaben por producir un escepticismo universal.

Aún aparecen más inoportunas esas historias infamantes, si se considera que casi todas pudieran haberse escrito de antemano. Antes de las elecciones saben casi todos que el de Gobernación prepara e impone una *decente y robusta mayoría*; nadie ignora en cada localidad, *cual sea la eminencia* que le destinan y que debe votar so pena de tal o cual. A la vista de todos se prepara la comedia, en que entran en escena todos los vagos de oficio, matuteros y empleomaníacos, que con promesas oscuras y veladas amenazas procuran inclinar los ánimos de los indiferentes a que votando contribuyan a la *regeneración social*, que en su boca viene a ser como sangrienta burla. Así las cosas, ¿qué puede enseñarnos un escrutinio cuyo resultado tenemos descontado?

Los que aparentamos *tan santa indignación* después de un hecho que, una vez consumado, tiene sanción legal, y es, por lo tanto, irremediable, ¿por qué no tenemos el valor de acusar al ministro de que prostituye la ley, para impedir que encasille a sus santones? ¿Por qué no levantamos acta y publicamos las idas y venidas de los muñidores del distrito, las órdenes y cartas de los gobernadores? ¿Por qué, en fin, no hacemos saber a nuestros electores el *subido interés* que tiene el acto para el cónuro que nos viene a hacer zalemas?

Y para colmo de males, sin caer senos la cara de vergüenza, después de contribuir con nuestra pasividad y cobardía a tamañas calamidades, aún tenemos el valor de ponernos serios y aparentar filosofías y de aventurar anuncios para el día de mañana! ¡Buenos recuerdos y mejores profecías!!

RÉGULO.

El Doctor D. Manuel Vilá Olesca

La repetida frecuencia con que se presentaban en nuestra comarca casos de enfermedad en los niños, de idéntico cuadro morboso, casi siempre seguidos de la muerte de los tiernos pacientes, llamaron poderosamente la atención del joven y estudioso médico Dr. Vilá.

Siguiendo las huellas que le marcó su malogrado padre el leal y consecuente curlista, el distinguido médico D. Felipe S. Vilá y Oliva (Q. E. G. E.), llegó a tener el convencimiento de que en nuestra comarca existía el foco de una enfermedad, que no por ser desconocida dejaba de constituir algunos años casi la mitad de la mortalidad infantil.

Más tarde, el año 1912, el estudio de la Parasitología y Patología tropical convirtieron aquel convencimiento en una certeza indudable; comunicó sus estudios al Dr. Pitaluga y ambos a una definieron, por primera vez en España, que la enfermedad objeto de la preocupación del doctor era el terrible Kala-azar infantil que hasta aquella fecha so se conocía científicamente en Italia y Túnez, por más que sus efectos, en las costas españolas de Levante, fuesen idénticas a los de aquellos países.

Los estudios del Kala-azar infantil tomaron forma literaria y fueron convertidos en una memoria, memoria, que los casos clínicos y estadísticas concienzudas, que sirvió al culto y joven Dr. Vilá para la tesis del doctorado, según es costumbre en estos casos, que recibió nuestro amigo el 27 de Octubre del próximo pasado año de manos de las eminencias mundiales, los Dres. Ramón y Cajal, Pitaluga, Gimez y Olivares con una honrosa calificación de *Sobresaliente*: memoria que elegantemente editada, con numerosos grabados y varios gráficos, hemos recibido y cuyo envío agradecemos vivamente a su autor.

Pero el Dr. Vilá, que varias veces ha sido laureado por las Academias de Medicina de Madrid y Barcelona, y que acaba de obtener glorioso triunfo en los estudios que nos ocupan, a cansando con el lugar preeminente entre la estúpida y cutánea juventud española, además de un sabio, es un hombre caritativo en extremo.

Como el sastre Campillo que tras de coser de balde ponía el hilo, el Dr. Vilá, después de luchar denodadamente para arrancar de las garras de la muerte a sus clientes, después de poner a contribución toda su ciencia para mitigar los dolores de los que sufren en el lecho del dolor, las más de las veces cuando visita a los indigentes deja su óbolo, y no pequeño bajo la almohada del paciente para que la falta de medios materiales no retarde un instante la completa curación de los que aun que pobres son hermanos nuestros.

El Dr. Vilá, como sabio y como caritativo, es humilde: suponemos, pues, cuánto sufrirá al leer estas líneas, teniendo la completa seguridad que le haremos pasar un mal rato. Pero un día u otro tenemos que tomar la revancha y aprovechar la ocasión, al felicitarle por sus triunfos científicos, de vaciar en el papel cuanto de él se dice y se comenta entre todas las clases de la sociedad tortosina.

Más si el Dr. Vilá, en la fama que tiene adquirida de sabio, de humilde y de virtuoso, es un fiel continuador de las cua-

lidades que adornaban a su buen padre, quien después de 33 años de ejercer la medicina no pudo legarle otra herencia, y no despreciable por cierto, que un nombre sin tacha, al iniciarle en los derroteros del sacerdocio médico, también es cierto que es fiel imitador de la lealtad y consecuencia jaimista; pues, como el autor de sus días, a quien aún no hemos llorado bastante, ha sido siempre defensor acérrimo de la causa tradicionalista.

Por ello, pues, por ser tortosino y por ser jaimista, nos sentimos doblemente orgullosos.

S.

Ignalet que acá la Ramona

Eren sogra i dos nores. No cat di que aque la casa era un desgavell.

Qui portaba el palo de la gaita era la sinyó Ramona, dona ya entrada en anys i de un pes brut de rí robes, 12 llures i 13 onces, item mas, coixa del peu asquerre: semblava que estés pastada en a mangüina i a la fumán: en lo seu genit era capás de comprar les oracions a un sant de pedra.

¡A pòs les nores! Una era ratada i l'altra en dos ullets que semblaven unes canadelles; un i poraba oli i l'atre vinagre. Aixó sí, les dos eren dropses, sense perjuí de ar amblá en tot lo que podien per a comprar llepolies.

Una fillastra de Ramona era la que pagaba els plats trencats. Era una mártir.

Tota la gent del veïnat tenia un que dir els saraus d'aquella casa.

Tot subint se sentia a veu de bombardino costipat de la Ramona, que cridaba:

—Xica, tú Marieta bruticis, les pintes no les dixeran al calaix del pá.

—¿Y tú? ¿Que téns pa l'ull? ¿No hu veies que al olla ya hi había sal? Ya pots torná a fe diná nou.

—¿Y tú? pera rentá una manada de roba has de gastá mitj quíterro de sabó. ¿Que anem a robario?

Y sempre així i sempre pagant-hu al cap i al remat la pobra fillastra que no tenia cap culpa.

Un día que les dos nores estaven sarpada a la grenva mentres la sogra maltractaba a la fillastra, un ga se va galdí moit campeixanament un pat de peix que hi había damunt dels foguerills anfaníadet i a punt de freigi.

Mare de Déu, quin tranquil se vá arma. Los crits de la sinyó Ramona se sentien qui sap a'on.

—Dixades: hau de sé a ruina d'esta casa; quin mala sort la meua; quin hora més tonta la que van tindre los meus fills de la meua ánima a casarse en vatros; jo'm feriré: gandules dropses....

¡Gat, mol serio, en los ullets mitj clucs i asentat sobre la coa, se pasaba la poteta band i banda de morret com vlen di:

—Totes, capsots: que hus ascarra-seu: Si en conte de barallar vos l'hagie-seu freigit, no hauria sigut es e cura lo que se'l hagués minjat lo plat del peix, bemies.

Ay, ay, ay, que'm sembla que'l plat de peix de les elecciones no se l'auria minjat qui se'l na minjat si les nores i les sogres en conte de ganduejia i barallarse pera vore qui ma metia més i qui mes arrambaba, haguessen treballar fent faena de profit pera n'elles i pera la Casa.

Lo mal está en que la fillastra, la pobreta Tortosa, es la que paga's plats trencats, se se tindren cap culpa.

¿No ls sembla?

O. AMERI.

¡Vaya si queremos!

Bajo este título, hemos recibido un hermoso trabajo debido a la pluma de un querido amigo nuestro que entra con él a compartir con nosotros los trabajos periodísticos, y en el que se contesta a ciertas manifestaciones que sobre la organización y funcionamiento de los Municipios hace el semanario local *La Poética* en su último número.

Como exigencias de ajuste, aparte el honor que el autor y su trabajo merecen, nos obliga a guardarlo para el próximo, anunciamos ahora para entonces su publicación, esperando lo leerán con fruición nuestros amigos, ya que en él se trata de manera magistral y acabada la doctrina que sobre el problema de régimen local sustenta el partido tradicionalista.

Veladas del hogar

CONSEJO CELEBRADO POR LOS LOBOS

Tiene lugar la escena en el extenso bosque de Belesa de la región de Ariège. Los lobos de Francia y Navarra se han reunido para celebrar Consejo.

El gran lobo:—Venerables hermanos, nunca hemos estado en peor situación. No era bastante habernos desollado vivos entre las espinas, habernos caído hasta los huesos y pasado a noche recostados en el duro sueo; sino que ahora salimos con que los corderos no se dejan comer. (Aullidos en todo el auditorio: exclamaciones diversas).

«¡Eso es vergonzoso!

¡Eso es intolerable!

¿Qué vamos a comer si no podemos comérmolos?

¡Ya les haremos ver que nadie se burle impunemente de nosotros.

¡Aquí mis buenos colmillos!

¡Aquí mis valientes garras!

¡Ay mis corderitos!

Muchos se relamen de gusto.

Cuando se calma el tumulto, el lobo con ribetes de legista de quien habla La Fontaine, pide la palabra.

El lobo legista:—No hay que negarlo: nosotros somos duces como corderos, y los corderos, ¡hi! esos corderos... (aullidos en el auditorio) son malos como lobos.

Sin embargo, bien sabéis cuán ignorante es el mundo de las bestias, puesto que los mismos hombres que en ese mundo pasan por inteligentes (muestras de desoperación) reprochan a nuestro venerable presidente el haberse enguñado el año pasado un miserable corderillo sin forma de proceso.

Un lobezno:—¡Eso es demasiado!

Otro:—¡Qué hazaña!

El gran lobo:—Haré notar de paso que nadie hubiera sabido nada del asunto si no hubiera sido por ese habador de La Fontaine, que haría mejor en ocuparse de sus negocios que de los nuestros. (Gritos: ¡Desprecia el! ¡desprecia el!) Es uno de los que no tenría inconveniente en devorar a la primera ocasión. (Todos batían ruidosamente las mandíbulas).

El lobo legista:—Sea lo que fuere, no es necesario que nos desprecien a tamente como lo hacen; y al efecto, he consultado sobre el negocio con el Maestro Renard (Sensacione dive sas) y me ha dado un consejo prudentísimo, a mi parecer. «Se os acusa de una sola cosa —me ha dicho—: devorar corderos sin observar las formalidades del proceso; formad, pues, procesos. Ya sabéis que soy buen abogado. Estad seguros de que ganaréis. Después de lo cual podréis, sin ningún género de inquietud devorar cuanto quisierais. (Aullidos prolongados de satisfacción).

Mas ¿cómo formarle los procesos, he objetado, puesto que los pastores, los pe-

ros y hasta los mismos corderillos que aun no saben balar pretenden tener tanto derecho como nosotros á comer, beber y respirar?

¡Qué inocente! —me respondió Renad. Pues qué: ¿no podrán ustedes entre sí votar una ley escrita en términos elegantes y perfilados que sepa dulcemente (los asistentes sacan la lengua), en virtud de la cual los padres de los corderos, las ovejas, corderos y corderillos—cuidado con olvidar uno siquiera—sean despojados de sus pretendidos derechos? (Gritos: ¡Eso es, eso es!)

Bien; puesto que sois de mi parecer, pido al respetable presidente se digne poner a votación mi proposición concebida del modo siguiente:

Artículo 1.º Todos los miembros del reino animal tienen iguales derechos, y en especial los lobos. (Gritos: ¡hau, hau!)

Art 2.º Todos tendrán el derecho de reunirse en grupos mayores ó menores, según les agrade, para dedicarse á sus ocupaciones respectivas. (Se repiten los aullidos).

Art. 3.º Los corderos, ovejas, carneros y corderillos, como son animales de una naturaleza particular—y sobremediana dañosa—no tendrán otro derecho que el de ser comidos.

Como medida transitoria, porque no podemos comérselos á todos de un golpe... (un lobezno: ¡sí, sí!) ¿Y qué comeremos después? Propongo se añada esta cláusula: Sin embargo, aquellos que pidieren a nuestras señoras la autorización necesaria para vivir, serán comidos los últimos. (Un lobo viejo: ¡Muy bien, muy bien!)

Art 4.º Un decreto expedido por el Consejo de Estado indicará en qué forma deberán los corderos, etc., introducir sus caballos en nuestras respetables mandibuladas. (Aullidos).

El lobo presidente:—¿Pide alguno la palabra contra esa proposición?

Gritos confusos:—No, no.

Un lobo pequeño:—Que se vote pronto y se haga cumplir.

El gran lobo:—¿Luego aprobáis el proyecto de ley de nuestro distinguido cofrade decamada? Pues alzad la pata en señal de asentimiento.

Los lobos viejos impedidos por el reuma levantan una sola pata: los de mediana edad levantan las dos: los lobeznos, haciendo cabriolas, encuentran medio de levantar las cuatro.

Cuando se procedió á hacer la comprobación de votos, no se veían más que ojos centelleantes y bocas abiertas.

El lobo presidente:—El Consejo acaba de deliberar y la ley está aprobada: no obstante, se procurará aplicarla con moderación. Se levanta a sesión.

Las últimas palabras del presidente se perdieron en un espantoso clamoreo cuyo eco despertó al rey León en su Louvre. La asamblea se separó presa de una agitación muy natural.

EPILOGO

El lobo legista:—¡Corpulentos árboles! ¡Cestillas de flores! ¡Un valle umbroso atravesado por el más límpido arroyuelo! ¡Qué a egremente pasará aquí la vital!

Siento la garganta seca a causa de mi discurso de esta tarde. Pero al fin voy a poder apagar mi sed a maravilla..

Pero... ¿qué es eso que se mueve entre las yerbas?... ¡Es un cordero! ¡de carne y hueso! ¡He! ¡he! cordero, mi buen amigo, ¿qué hacéis ahí?

El cordero:—Señor lobo, estoy bebiendo un sorbo de agua en esta corriente.

El lobo:—Un sorbo de agua y se atreve a decirlo? ¿Pero de dónde le viene ese derecho?

El cordero:—De dónde les viene a los demás animales que beben aquí.

El lobo:—No se trata de los demás animales. Ya comprendéis bien que pertenecéis a una especie de animales...

El cordero:—Dispense V... pero... yo lo ignoraba.

El lobo:—No puede presumirse que alguno ignora la ley.

El cordero:—¿Y no habrá todavía un medio... de obtener?...

El lobo:—Para eso necesitarías una autorización.

El cordero:—En ese caso... ¡por favor!... dígnese vuestra señoría...

El lobo:—Es demasiado tarde, chiquito; el plazo ha concluido.

Después de esto, el lobo con ribetes de legista le arrebató, le condujo al fondo de bosque y se lo comió... en forma legal.

UN LEÑADOR.

CUENTO TARTARO

La Epoca y otros periódicos lanzan, recogiendo las sin reservas, sobre la buena fe de sus lectores, las absurdas fantasías de una caprichosa información.

Es el golpe mil y quinientos a la su puesta renuncia e los derechos de nuestro augusto Caudillo y a su solemne y público reconocimiento de la legalidad actual. Sguramente a régimen no le bastan los punta es de la izquierda, y, para encintrarlos entre las derechas, equipara con Melquiades Alvarez a Don Jaime de Borbón. La noticia únicamente merece una carcajada. Desmentir a seriamente, ¿para qué? Cuento tartaro, sólo a espíritus candidamente infantiles puede producir la buscada impresión.

Hé aquí los términos en que viene concebido el canard:

«ZAMORA, 16. —Los redactores del Diario de Zamora, Sres. Antigüedad y Castro, paseaban ayer tarde por la carretera de Acañices, cuando observaron que un automóvil rojo, que se dirigía hacia Portugal, había sufrido un accidente.

Los dos periodistas corrieron a auxiliar a los viajeros; pero éstos, por fortuna, no habían sufrido daño alguno.

Mientras se reparaba la avería del coche, conversaron todos, dándose a conocer.

Uno de los ocupantes del automóvil resultó ser un personaje jaimista, que ocupaba un cargo de confianza cerca del Pretendiente, y cuyas iniciales son A. S.

Recayó la conversación sobre política, y entonces el personaje jaimista hizo las siguientes declaraciones:

«Don Jaime hará en breve una solemne renuncia de sus pretendidos derechos al Trono de España, ingresando en la legalidad.

Sus huestes irán a formar parte de un gran partido católico nacional, que será dirigido por un ilustre político, ahora en el ostracismo.

Por indicación de la Corte de Inglaterra, pudiera ser que Don Jaime contrajera matrimonio con una princesa británica, prima del Rey actual, previa conversión al Catolicismo.»

A pesar de que la invención es tan burda que no resiste a la crítica más ementa, pues no es creíble que un señor que ocupe un cargo de confianza cerca de nuestro Augusto Caudillo se expandiera con el primer quidam que le encuentre a su paso y confie secretos de esta naturaleza a dos señores que no conoce, D. Antero Samaniego, secretario de Don Jaime, que es el supuesto interlocutor de los periodistas de marras, escribe la carta que copiamos a continuación:

«Señor Director de...

«Distinguido señor mío: Casi todos los periódicos de esta Corte, y entre ellos el que usted dignamente dirige, han publicado una información procedente de El Diario de Zamora, atribuyéndome ciertas declaraciones relativas a supuestas renunciaciones y abdicaciones de mi augusto jefe D. Jaime de Borbón.

«En relación con las mismas, me interesa hacer constar: primero, que desde el 3 de Febrero me encuentro y no he salido de Madrid, y, por consiguiente, no he podido ver ni hablar en Zamora á los autores de dicha información; y segundo, que nunca, y en ningún lado, he hecho manifestaciones que son opuestas a la realidad, y que hasta como hipótesis considero absurdas.

«Con este motivo tengo el gusto de significarle mi agradecimiento por la publicación de estas líneas, quedando de usted afectísimo S. S., q. b. s. m.

ANTERO SAMANIEGO.»

Por otra parte, tomamos de «El Mundo»: «Deseosos de confirmar o rectificar noticia de tanta trascendencia para la política española, hemos visitado al Sr. Vázquez de Me la.

—Ya sé lo que le trae a usted,—nos dijo.—¿A gana entrevista?

—Sencillamente una pregunta.

—¿Sobre?

—La supuesta abdicación de Don Jaime.

«Una parañal! Dos guasones que se han divertido contando unas fantasías a esos dos periodistas.

En primer lugar, el Sr. Samaniego, a quien nombra algún periódico, debe estar aún en Madrid, y a lo sumo se iría ayer a Valladolid, y antes de marcharse me enseñó una postal de Don Jaime.

También he visto ayer una carta del mismo.

«De modo que Don Jaime...? —No ha pensado en tal cosa. Diga usted que antes que él reconozca la Monarquía reinante, es posible que ésta le reconozca a él.»

Como era lógico esperar, también el ilustre tribuno, voz autorísimas en la materia, corrobora nuestra negativa a la infundada patraña circulada.

Dirigida al clero y fieles de la Diócesis, ha publicado nuestro Ilmo. Sr. Obispo una luminosa y bien escrita Pastoral repleta de abundante doctrina, que sentimos no poder insertar debido al poco espacio de que puede disponer nuestro semanario. Agradecemos su envío.

La venerable Congregación de Nuestra Señora de los Dolores, que presiden nuestros queridos amigos D. Rafael Borrás, canónigo, como Padre Corrector, y don José de Wenez, abogado, como Prior, empezará el próximo martes, a las seis y media de la tarde, un solemne septenario a su titular en la iglesia de la Congregación.

De los sermones estará encargado el eloquente orador sagrado Dr. D. José Escoda, de Barcelona.

El miércoles, día 25, con motivo del trisagio que se celebra en la Catedral para conmemorar el aniversario de la entrega del Sagrado Cingulo a nuestra ciudad, por la Santísima Virgen, la función del septenario empezará a las cinco.

Ha sido pedida la mano de la bellísima y piadosa señorita de esta ciudad D.ª Paquita Cosidó, hija de nuestro buen amigo y acaudalado propietario D. Enrique, para el no menos querido amigo y leal jaimista D. Ramón Gíós, de Nules.

La boda, que se celebrará en breve, será bendecida por el Beñeficiado sochantre de la Catedral de Valencia D. Manuel, hermano del contrayente.

Encuétrase bastante mejorada, aunque no del todo restablecida, la virtuosa esposa del Sr. Jefe Provincial de la Comuñion Jaimista en esta provincia, D. Victor J. Oesa.

Celebramos la mejoría y hacemos votos para que pronto esté completamente bien.

Entre los varios fotografiados que publica «La Voz de la Tradición», pueden verse el retrato de nuestro estimado Jefe Provincial en su despacho, grupo de veteranos presididos por el Teniente coronel D. Antonio Tallada, Junta y sección dramática del Círculo, Junta de este Distrito y sección de Caridad de la Juventud de Propaganda Jaimista entre las Hermanas y Asilados el Asilo Municipal.

«El Gráfico Legitimista», que puede contarse entre los mejor presentados que se publican, véndese al precio de 20 céntimos en la conserjería del Círculo Tradicionalista.

Además de la intervención en toda clase de operaciones mercantiles de Banca, Bolsa y Cambio, así como el pago de cupones de papel de la Deuda del Estado y Empresas particulares, se dedica esta casa a la intervención en la compra y venta de fincas rústicas y urbanas y colocación de capitales, a cuyo objeto se ha montado un centro de contratación de toda clase de inmuebles con variedad de agentes discretos y activos.

Medios prácticos para fomentar Vocaciones Eclesiásticas

Trabajo premiado en el Certamen de Morella (Enero 1913)

Su autor el Lcdo. D. Blas Garda, Pbro.

Folleto interesantísimo y oportunitísimo que acaba de ver la luz pública.

Se vende en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet, al precio de 0.50 ptas., franco de porte.

Por cada doce ejemplares se regalarán dos.

Tarjetas postales de D. Carlos y D. Jaime de Borbón

Gran surtido en la papelería de Biarnés, Ciudad y Pasaje Franquet.

Tintorería de Tomás Besalduch

Roa, 8 :: TORTOSA

Se tiñen toda clase de trajes para caballero y señora, por delicados que sean, así como manteos y sotanas :: Lavado y desinfección mecánica de toda clase de abrigos de cama :: Especialidad en el :: :: lavado á seco :: ::

Nota.—Los lutos se entregan á las veinticuatro horas, así como en los lavados se avivan los colores en toda clase de prendas usadas.

Perfección y rapidez en los encargos

Después de leído este ejemplar dese á quien puedan leerlo con provecho.

Imp. Acción Social Católica, á cargo de Biarnés

Cemento Portland artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

- Canales del Ebro en Tortosa
- Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro
- Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantano



Pantano de Riudecañas, Reus

Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICION

PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jaimista

Director: Dr. D. Dalmasio Iglesias García, Abogado y Diputado a Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción:
Un año. 7 pesetas
Semestre. 3'50
Trimestre. 1'75

Número suelto, 15 céntos.

Redacción y Administración: San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA BARCELONA - GRACIA

Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoníaco. — Sulfato de hierro y toda clase de sales potásicas. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima Cros, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á

J. Gavaldá Sales

Calle Mayor, 67 • ULLDECONA

DESINFECCION PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más energético desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 • Teléfono 438

SEVILLA

JOSE PEREZ

Pintor decorador

Especialidad en pintar coches

Taules velles, 22

DISPONIBLE